



¿CONFUSIÓN BIBLIOGRÁFICA O PREMEDITACIÓN POLÍTICA? RECEPCIÓN EN EL COMUNISMO COLOMBIANO DEL ENSAYO BIOGRÁFICO QUE KARL MARX ESCRIBIÓ SOBRE BOLÍVAR EN 1858

Bibliographical confusion or political premeditation? Colombian communism's reception of the biographical essay written by Karl Marx about Bolivar in 1858

Luis Fernando Trejos¹ luifer@gmail.com

Recibido: 8 de agosto de 2010 **Aprobado:** 21 de marzo de 2011

Resumen: El presente trabajo tiene como objetivo central realizar un análisis sobre la lectura e interpretación realizada por los intelectuales (militantes) del Partido Comunista Colombiano (PCC), del ensayo biográfico que Karl Marx escribió sobre (contra) Simón Bolívar y que fue publicado en el tomo III de la Nueva Enciclopedia Americana en 1858. Este artículo sólo vino a ser conocido en Latinoamérica en 1936 (78 años después de publicado), año en que Aníbal Ponce, lo publica en el No 1, de la Revista Dialéctica. El análisis se enmarca en la categoría de Intelectual Orgánico planteada por Antonio Gramsci y los momentos del proceso de recepción intelectual señalados por Horacio Tarcus, para aplicarlos a la interpretación realizada de dicho ensayo biográfico, por los comunistas colombianos.

Palabras Claves: Bolívar – Bibliografía – Comunismo – Izquierda – Intelectuales.

Abstract: This article's main aim is to analyze the reading and interpretation by the intelligentsia (militants) of the Colombian Communist Party (PCC), of the biographical essay Karl Marx wrote about (against) Simon Bolívar, which was published in Volume III of the New American Encyclopedia in 1858. The article only came to be known in Latin America in 1936 (78 years after it was published), when Aníbal Ponce published it in the first issue of the Revista Dialéctica (Dialectical Magazine). The analysis is framed within the category called Organic Intellectual put forward by Antonio Gramsci, and the different

¹ Magíster en Ética Social y Desarrollo Humano (Universidad Alberto Hurtado), Candidato a Doctor en Estudios Americanos (USACH/IDEA). Con el apoyo del programa MECESUP.

moments of the intellectual reception process described by Horacio Tarcus, which are applied to the interpretation of the biographical essay by the Colombian communists.

Key Words: Bolivar – Bibliography – Communism – Left – Intelligentsia.

I. INTRODUCCIÓN: EL BOLÍVAR QUE VIO MARX

A finales de 1857, por encargo del director del New York Daily Tribune, Charles Dana - quien lo comprometió a colaborar en la New Cyclopaedia American-, Karl Marx escribe su texto sobre Bolívar. El artículo biográfico se caracteriza, porque el Bolívar retratado en el mismo, es un personaje lleno de contradicciones, errores y defectos, en pocas palabras, carente de virtud alguna (Arico, 1980).

En el desarrollo del escrito, Marx sólo utiliza términos descalificativos para referirse a Bolívar, a quien entre muchas cosas, inculpa de: oportunista, cobarde, traidor, realista, fanfarrón, desertor, irresponsable, vengativo e incapaz. Como puede verse, no le reconoce ninguna virtud y al momento de hacerlo, lo plantea como algo fortuito o casual, por ejemplo cuando, frente al viaje de Bolívar a Angostura para reunirse con Santander, Marx afirma: “A una defección seguía la otra, y todo parecía encaminarse a un descalabro total. En ese momento extremadamente crítico, una conjunción de sucesos afortunados modificó nuevamente el curso de las cosas” (Marx y Engels, 1980: 7).

La actitud de Marx frente a Bolívar, según Pérez (2001), puede sintetizarse de la siguiente manera: “En una palabra (...) se trata lisa y llanamente de unos esbozos biográficos descarnados, en cuyas líneas destacan todos los aspectos negativos de la vida atormentada y tormentosa del libertador” (Pérez, 2001: 16).

Las causas o motivos por los cuales Marx escribió de esta manera contra Bolívar son precisamente el eje sobre el cual gravita el contenido de este escrito.

II. ¿LAS FUENTES CONDUJERON AL ERROR?

Frente al ensayo escrito por Marx se ha construido un consenso general, dentro de un sector político y de la academia colombiana, que resume y reduce las causas de dicho ensañamiento principalmente a la bibliografía utilizada por Marx para escribir el artículo contra Bolívar, y en segundo lugar al desconocimiento de Marx sobre la historia del continente Americano. Dentro de este grupo, se distingue el Partido Comunista Colombiano, especialmente su ex Secretario General Gilberto Vieira White², y el abogado, escritor y ensayista Vicente Pérez Silva, cuya ponencia: “*Simón Bolívar visto por Carlos Marx*”, presentada en la Universidad de Antioquia, con motivo de la conmemoración de la muerte de Karl Marx y como preliminar a la celebración del bicentenario del natalicio de Simón Bolívar, en 1983 ha sido usada como el texto fundamental de estos bolivarianos, para defender sus tesis.

Gilberto Vieira, en entrevista concedida a Marta Harnecker, en la ciudad de La Habana, en febrero de 1988, se reivindica a sí mismo como: el primer comunista que publica un artículo contra Marx por el problema de Bolívar (Harnecker, 1988: 29). En dicha entrevista, Vieira manifiesta que el escrito de Marx sobre Bolívar, se hace conocido en Colombia porque: “en el año 1942 o 1943 la embajada norteamericana en Venezuela resolvió hacer un gran escándalo publicando el artículo de Marx sobre Bolívar. Nadie conocía semejante engendro” (Harnecker, 1988: 29).

En esta afirmación del ex dirigente del PCC se encuentra un primer error ya que, como se señaló anteriormente, en 1936 el artículo biográfico ya había sido publicado en la Revista Dialéctica de Buenos Aires, y ese mismo año fue publicado en el diario El Tiempo de Bogotá, “causando como era de esperarse extraordinario revuelo intelectual, particularmente entre los amantes de la historia y los devotos del libertador” (Pérez, 2001: 245).

² Dirigente histórico del Partido Comunista Colombiano, fue Concejal de Bogotá en 1936 y parlamentario en 1985 en representación de la Unión Patriótica. Fue Secretario General del PCC desde 1947 hasta 1991.

En este sentido, Vieira asume la posición de intelectual³ orgánico, planteada por Gramsci (1960):

Cada grupo social, al nacer en el terreno originario de una función esencial en el mundo de la producción económica, se crea conjunta y orgánicamente uno o más rangos de intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de la propia función, no solo en el campo económico sino también en el social y en el político (Gramsci, 1960: 9).

Según Gramsci (1960), los intelectuales desarrollan su actividad en el campo de la conexión y organización de la sociedad civil, garantizando el mantenimiento de la hegemonía social y el gobierno político. Los intelectuales transmiten e instalan en la sociedad los valores, ideas, actitudes, concepción del mundo, el hombre y la cultura del grupo dominante, logrando que este último gobierne por consenso (Rosero, 1996). En esta línea Vieira, buscaría romper la hegemonía de los partidos conservador y liberal, presente en el escenario político colombiano desde mediados del siglo XIX⁴, y que alcanzó su mayor nivel de expresión durante el Frente Nacional⁵. Vieira salvaguarda los intereses del PCC, señalando como fecha de difusión del artículo de Marx en Colombia la que reivindica su partido (1942-1943), que se asume como pionero en la divulgación y crítica de dicho artículo, y no la hecha por el diario El Tiempo de Bogotá en 1936.

En el mismo error incurre Vicente Pérez (1983), quien en su ponencia afirma que la traducción al ruso del artículo de Marx, fue publicado en el volumen 14 de la segunda edición de las obras de Marx y Engels, en Moscú con fecha de 1959, “Con la gran particularidad de que este ensayo aparece adicionado con notas aclaratorias o explicativas

³ Sobre los intelectuales y la historia intelectual véase: Bourdieu, Pierre. (2000). *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eudeba; Dosse, Francois. (2006). *La marcha de las ideas: Historia intelectual e historial de los intelectuales*, Valencia, PUV; Grafton, Anthony. (2007). *La historia de las ideas: preceptos y prácticas, 1950 – 2000 y más allá*, en: Prismas. Revista de historia intelectual, No 11.

⁴ “La guerra de los supremos (1839-1942), derivó la división y diferenciación entre los partidos políticos. A lo largo de este convulsionado siglo, tanto liberales como conservadores se verán enfrentados por el sistema federalista o centralista y por la educación laica y religiosa”, tomado de: Gomez, Diana. “La violencia en Colombia, Vorágine inconclusa de la historia”, Revista America Latina, Universidad Arcis, Santiago, 2007, Pág. 257.

⁵ Consistió en un pacto entre el partido liberal y el partido conservador, para gobernar el país de forma alternada sin generarse ningún tipo de oposición durante 16 años, estuvo vigente desde 1958 hasta 1974. Los gobiernos del frente nacional correspondieron en estricto orden a: Alberto Lleras Camargo (Liberal), Guillermo León Valencia (Conservador), Carlos Lleras (L) Restrepo y Misael Pastrana Borrero (C).

de sumo interés para mejores luces del lector contemporáneo” (Pérez, 2001: 24). Ya tres años antes, José Arico (1980), en su escrito “*El Bolívar de Marx*”, había señalado que el artículo de Marx sobre Bolívar hacía parte desde 1937 de la recopilación de trabajos de Marx y Engels sobre la revolución española, “aunque sin nota alguna de los editores comentando el texto o justificando su inclusión” (Arico, 1980: 1). Como puede verse, Vicente Pérez obvia en su ponencia la primera edición del volumen que contiene la traducción al ruso del escrito de Marx, y en cambio cita la segunda edición de la misma obra aparecida 21 años después, destacando las notas aclaratorias y explicativas contenidas en la misma.

Precisamente son estas notas aclaratorias las que hacen propias los comunistas colombianos. Como se verá más adelante, los argumentos utilizados por los militantes del PCC y Vicente Pérez, no difieren de las incluidas en la segunda edición de las obras de Marx y Engels, editadas en la Unión Soviética.

Gilberto Vieira, citado en Herrera (2005), al referirse al texto de Marx sobre Bolívar, manifiesta:

El Marx que escribió esas líneas no estaba en manera alguna de juzgar acertadamente al libertador, porque a mediados del pasado Siglo XIX en Europa se tenía el concepto más confuso y equivocado del gran héroe americano⁶. Indiscutiblemente la biografía escrita por Carlos Marx adolece de muchos errores, de grandes equivocaciones y de manifiestas inexactitudes. Pero esa circunstancia tiene una necesaria explicación (...) El hecho de que Marx hubiera incurrido en semejante despropósito se debe, única y exclusivamente a las fuentes de consulta que utilizó para el desarrollo de su cometido (Vieira, en Herrera, 2005: 113).

Y la nota aclaratoria aparecida en la segunda edición de las obras de Marx y Engels

⁶ Algunas percepciones europeas sobre Bolívar: “El General y político francés La Fayette, uno de los máximos líderes e ideólogos de la independencia de los Estados Unidos, le dijo desde París que “La Europa liberal tiene los ojos puestos en Colombia y en la vida del libertador (...) Nada puede exceder el elevado precio en que tengo vuestra estima y vuestra amistad; mi admiración y los votos que hago por vuestra excelencia datan de nuestros primeros esfuerzos por la causa patriótica”. Sir Robert Wilson le escribe: “Londres se ha electrizado ante el resplandor de las hazañas de vuestra excelencia”. El Conde de las Cases, compañero de Napoleón en su destierro y autor del Memorial de Santa Elena, le dice: “Tengo el gusto de enviaros un ejemplar del Memorial. Hacer llegar a las manos del Libertador los hechos, los pormenores íntimos de la vida de Napoleón, ¿no es reunir, aproximar a dos grandes hombres?”, en: Gutiérrez, J. (1981) “Cátedra Bolivariana”, Medellín, Editorial Bedout.

termina de la siguiente forma: “Marx no dispuso de fuentes distintas a los libros antes mencionados, cuya parcialidad era entonces poco conocida. Por ello se desarrolló inevitablemente en él una imagen desfigurada y unilateral de la personalidad de Bolívar” (Pérez, 2001: 26).

Ante la persistencia de este argumento, se hace necesario realizar un breve análisis de la bibliografía utilizada por Marx, para escribir sobre Bolívar. La bibliografía (Holstein, 1829) se compuso de tres libros: el primero de ellos titulado: “Memorias de Simón Bolívar Presidente libertador de la República de Colombia y de sus principales generales. Historia secreta de la revolución y de los hechos que la precedieron de 1807 al tiempo presente. Contiene la introducción acerca de las estadísticas de la situación actual de dicha república: educación, carácter, maneras y costumbres de sus habitantes”. Este, fue publicado en 1829 y fue escrito por el General francés Doucudray Holstein. Sobre este oficial, han sido varios los historiadores que se han pronunciado. Al respecto, el español Juan José Carreras, en su ensayo, citado por Pérez (2001): *Marx y Bolívar*, anota lo siguiente: “El General francés había pertenecido al Estado Mayor de Bolívar, pero habiendo reñido fuertemente con el Libertador se retiró a Jamaica por algún tiempo pasando después a Europa donde publicó sus memorias” (Pérez, 2001: 20). Marcos Osorio Jiménez (1979), en su libro: *Bolívar y sus detractores*, señala: “Docoudray (...) en Carúpano debió cometer alguna falta grave, pues el mismo confiesa en sus páginas que al ir a saludar cierto día a Bolívar en la casa de Brion, el Libertador le dijo: “No doy la mano a quien merece ser fusilado in continente” (Osorio, 1979: 87).

El segundo libro consultado por Marx, fue: *Memorias del general Guillermo Miller al servicio de la República del Perú*. Publicado en Londres en dos tomos (1828-1829). Marx utiliza citas textuales de este libro, especialmente para describir la caída de Puerto Cabello y la posterior entrega de Francisco de Miranda por parte de Bolívar a los españoles (Pérez, 2001).

La tercera y última fuente bibliográfica utilizada por Marx, fue: “*Una narración de la expedición a las orillas del Orinoco y Apure en Suramérica*”. Del coronel británico

Gustavo Hippiusley, publicada en Londres en 1819. Sobre Hippiusley. Osorio (1979), en su libro antes citado (Bolívar y sus detractores) señala:

La causa real de las desavenencias entre Gustavo Hippiusley y el Libertador fue la negativa de este (...) a nombrarlo general sin haber hecho méritos, y la de negarle el pago de sumas cuantiosas en dinero junto con los intereses por presuntos gastos hechos en Londres (Osorio, 1979: 23).

Vale la pena citar algunos apartes de la carta que en 1826 (7 años después de haber publicado el texto consultado por Karl Marx) Gustavo Hippiusley, dirigió a Bolívar, manifestándole:

En el año de 1818 propagué la que era entonces mi opinión de vuestra excelencia. Bien se comprende que no conocía yo suficientemente a vuestra excelencia, lo bastante para poderme arriesgar a dar una opinión semejante. Y como ahora lo conozco mejor estoy ansioso de retractar aquellos sentimientos, reconociendo solemne y sinceramente mi error, del cual en adelante y como ya lo he hecho voy a hacer pública retractación (Osorio, 1979: 24).

Como puede apreciarse, la característica común de los tres textos utilizados por Marx para describir a Bolívar es que fueron escritos por militares europeos que mantuvieron abiertas contradicciones con Bolívar, y del cual despotricaron posteriormente en sus respectivos países. Se debe señalar que la carta antes referenciada, no fue tomada en cuenta por Marx al escribir sobre Bolívar.

Tanto Gilberto Vieira como Vicente Pérez, al asumir acriticamente los argumentos soviéticos que explicarían las causas por las cuales Karl Marx escribió peyorativamente sobre Bolívar, y aceptar que dichas causas fueron externas (la bibliografía) y descartar el contexto social, político y cultural desde el cual se situaba Marx y la totalidad de sus ideas filosóficas y políticas, estarían asumiendo el rol de intelectuales orgánicos del Partido Comunista Colombiano, teniendo la misión de “exculpar” al Maestro, identificándose en esta tarea, el tercer momento de los procesos de recepción intelectual, planteados por Horacio Tarcus (2007), en su texto “*Marx en Argentina*”, este momento es: “*El de la recepción*”⁷, que es definido por dicho autor de la siguiente manera:

⁷ Los cuatro momentos planteados por Tarcus, en su texto son: 1- El momento de la producción. 2- El

Define la difusión de un cuerpo de ideas en un campo de producción diverso del original desde el punto de vista del sujeto receptor. Es un proceso activo por el cual determinados grupos sociales (en este caso el PCC) se sienten interpelados por una teoría producida en otro campo de producción, intentando adaptarla a su propio campo (Tarcus, 2007: 31).

Desde este punto de vista, estos intelectuales orgánicos estarían influyendo en el cuarto momento de recepción intelectual, el de *“la apropiación”* o consumo de un cuerpo de ideas por parte del supuesto último lector (Tarcus, 2007), esto con la intención de hacer ver a Marx como una víctima de sus fuentes, y además hegemonizar en la izquierda (legal e ilegal⁸) colombiana, la imagen e ideario político de Simón Bolívar. El siguiente aparte de la entrevista concedida por Gilberto Vieira a Martha Harnecker (1988), así lo confirma:

Ahora, la figura de Bolívar ha penetrado tan profundamente que la Coordinadora Guerrillera se llama Simón Bolívar (...) Hemos logrado arrebatarle el nombre de Bolívar a la oligarquía reaccionaria y eso es muy importante. Esta había transformado a Bolívar en el prototipo de hombre fuerte, del dictador reaccionario, antidemocrático. Su figura era exaltada por los conservadores contra los liberales. Estos levantaban la figura de Francisco de Paula Santander que se oponía a Bolívar en nombre de la ley. Ahora ya los conservadores no tienen el culto de Bolívar porque nosotros se lo hemos quitado. Bolívar es un hombre que pertenece a la lucha revolucionaria (Harnecker, 1988: 30).

Es importante señalar que tanto la ponencia de Pérez (1983), como la entrevista de Vieira (1988), se inscriben dentro de un contexto general de recuperación popular de la imagen de Simón Bolívar, tradicionalmente utilizada por el Ejército colombiano y los partidos liberal y conservador, para inspirar por medio de la moralidad y el patriotismo el respeto a la institucionalidad. En este proceso de recuperación popular de Bolívar, jugó un papel importante la organización guerrillera M-19. Como señala Aguilera (2003), este grupo armado logró que Bolívar empezara a ser visto con otros ojos por la insurgencia armada y la izquierda democrática, al plantearse la necesidad de *“nacionalizar la revolución”*. En ese sentido sus acciones fundacionales estuvieron cargadas de un fuerte simbolismo, ya que el 17 de enero de 1974 sustrajeron de un museo en Bogotá la espada del

momento de la difusión. 3- El momento de la recepción. 4- El momento de la apropiación.

⁸ La explicación más completa sobre la reivindicación de las FARC-EP del pensamiento e imagen de Simón Bolívar, se encuentra en: CATATUMBO, P. (Miembro del Secretariado del Estado Mayor Central). *“La estrategia política del libertador en las guerras de independencia”*, disponible en el sitio web: http://www.simon-bolivar.org/Principal/bolivar/estrategia_politica.html

libertador, y el 28 de febrero del mismo año se tomaron militarmente la Quinta de San Pedro Alejandrino, lugar en que murió Bolívar. Ese día el M-19 se autodenomino como el heredero legítimo del legado bolivariano y en un comunicado público manifestó: “La espada de Bolívar está ya en manos del pueblo” (Aguilera, 2003: 15).

Pero, al Pérez y Vieira centrar la totalidad de su análisis en las fuentes, estos intelectuales omiten hacerse preguntas de fondo: ¿por qué Marx acepta una información que no somete a ningún tipo de crítica, y si realmente Marx no dispuso de otras fuentes que fueran favorables a Bolívar?

III. CONCLUSIONES: ¿HUBO PREMEDITACIÓN POLITICA EN MARX AL ESCRIBIR SOBRE BOLÍVAR?

Según Arico (1980), al tratar de responder los anteriores interrogantes se insinúa una hipótesis que plantea un prejuicio político, instaurado en parte de la intelectualidad europea de la época y cuyo eje de gravitación era una visión ilustrada y eurocéntrica del mundo. Un buen ejemplo de esta afirmación se encuentra en la obra de Hegel (1974): *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, que en algunos apartes de la introducción del Tomo I, expresa las siguientes ideas:

América se ha revelado siempre y sigue revelándose impotente en lo físico como en lo espiritual. Los indígenas, desde el desembarco de los europeos, han ido pereciendo al sople de la actividad europea. En los animales mismos se advierte igual inferioridad que en los hombres (...) Estos pueblos de débil cultura perecen cuando entran en contacto con pueblos de cultura superior y más intensa (...) Así, pues, los americanos viven como niños, que se limitan a existir, lejos de todo lo que signifique pensamientos y fines elevados (...) Todo cuanto existe en América sucede y tiene su origen en Europa (Hegel, 1974: 174-183).

De hecho, el propio Marx, en algunos pasajes de su ensayo biográfico sobre Bolívar, deja ver esta visión cuando afirma que en cierto momento:

Bolívar dispuso de una fuerza de aproximadamente 9.000 hombres, un tercio de los cuales

eran ingleses, irlandeses, hannoverianos y otros extranjeros bien disciplinados (...) Si Bolívar hubiera avanzado con resolución sus solas tropas europeas habrían bastado para aniquilar a los españoles (...) El súbito retiro de su legión extranjera, más temida por los españoles que un número diez veces mayor de colombianos, brindó a Morillo una nueva oportunidad de concentrar refuerzos (Marx, 1980: 87).

De lo anterior, parece evidenciarse una especie de negación a cualquier tipo de racionalidad lógica en los procesos políticos Suramericanos, ya que sus forjadores (caso de Bolívar) se mueven dentro de una atmósfera de arbitrariedad y absurdo constante. Un hecho que pudo reafirmar esta visión de Marx sobre Bolívar, fue que este último, llevó a la Nueva Granada, instituciones del Estado francés (Consejo de Estado, Código Civil), Estado al que Marx (1970) se refirió de la siguiente manera en el Dieciocho Brumario:

Este poder ejecutivo, con una inmensa organización burocrática y militar, con su compleja y artificiosa maquinaria de Estado, un ejército de funcionarios que suma medio millón de hombres, este espantoso organismo parasitario que se ciñe como una red al cuerpo de la sociedad francesa y le taponan todos los poros, surgió en la época de la monarquía absoluta, de la decadencia del régimen feudal, que dicho organismo contribuyó a acelerar (...) Napoleón perfeccionó esta máquina del Estado (...) Todas las revoluciones perfeccionan esta máquina, en vez de destruirla (Marx, 1970: 404).

Para Marx, todo sistema político fundado en la figura de un dictador (Luis Bonaparte) carece de legitimidad. Además una tesis fundamental del marxismo es su rechazo a la figura del Estado y su negación a reconocer en él cualquier capacidad de producción de la sociedad civil. En este sentido, para el marxismo el Estado no es más que un aparato al servicio de la clase dominante para reprimir a las clases explotadas. Al respecto Engels (1970), en la introducción del Dieciocho Brumario señala lo siguiente:

En realidad el estado no es más que una máquina para la opresión de una clase por otra, lo mismo en la república democrática que bajo la monarquía; y en el mejor de los casos, es un mal que se transmite hereditariamente al proletariado triunfante en su lucha por la dominación de clase. El proletariado victorioso, lo mismo que hizo la Comuna, no podrá por menos de amputar inmediatamente los lados peores de este mal, entretanto que una generación futura, educada en condiciones sociales nuevas y libres, pueda deshacerse de todo este trasto viejo del Estado (Engels, 1970: 199-200).

De esta forma, Marx se concentró solo en los aspectos políticos formales de los procesos de independencia en los que intervino Bolívar, dejando de lado el estudio y análisis de las singulares y complejas fuerzas sociales (la totalidad), como revueltas e

insurrecciones sociales que provocaron su surgimiento y posterior ocaso (Arico, 1980).

A modo de conclusión puede afirmarse que los intelectuales ligados al Partido Comunista Colombiano y al bolivarianismo de izquierda, Gilberto Vieira y Vicente Pérez, han logrado instalar en sus campos de ejercicio intelectual, la interpretación del ensayo biográfico que Marx escribió sobre Bolívar, que limita las causas del ensañamiento de Marx, a las fuentes bibliográficas que consultó. Dejando de lado cualquier tipo de análisis político, social o filosófico. El argumento de estos dos intelectuales colombianos es el mismo contenido en las notas aclaratorias que acompañaron el artículo de Marx en la segunda edición de la recopilación de trabajos de Marx y Engels, sobre la revolución española, publicada en Moscú en 1959.

En las fuentes usadas por los intelectuales colombianos para hacer sus respectivos análisis, se encuentra un desfase temporal intencional con respecto a las primeras ediciones de las mismas. En el caso de Gilberto Vieira, este afirma que el escrito de Marx se conoce en Colombia por la publicación que de él mismo hiciera la embajada de Estados Unidos en Venezuela en 1942 o 1943, pasando por alto que el diario El Tiempo de Bogotá, y la Revista Dialéctica de Buenos Aires, lo habían publicado ya en 1936. Lo mismo sucede con Vicente Pérez, quien fundamenta su ponencia de 1983 en la afirmación de que el escrito de Marx sobre Bolívar se conoce sólo cuando este es traducido al ruso e incluido en la segunda edición de la recopilación de trabajos de Marx y Engels, sobre la revolución española, publicada en Moscú en 1959. Pasando de largo ante el texto "*El Bolívar de Marx*", que José Arico, había publicado en 1980, y en el que afirmaba que el artículo de Marx sobre Bolívar, hacía parte desde 1937 de la recopilación de trabajos de Marx y Engels, sobre la revolución española. Lo que evidencia que, Vicente Pérez, en su ponencia, ignora o desconoce la primera edición del volumen de las obras de Marx y Engels, que contiene la traducción al ruso del escrito de Marx, privilegiando de este modo la segunda edición de la misma obra, aparecida 21 años después, destacando de la misma, sus notas aclaratorias.

Los argumentos de Vieira y Pérez, presentan a un Marx que sería víctima de sus fuentes, a las que recurre en ausencia de otras, por lo cual, Marx y Bolívar saldrían bien

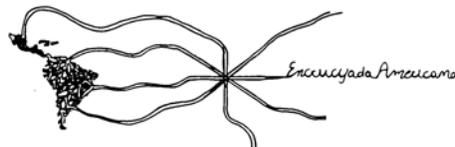
librados tanto histórica como políticamente y se mantendrían como referentes obligados del santoral de la izquierda colombiana.

Marx desarrolló una visión distorsionada de Bolívar, en parte por las fuentes bibliográficas que utilizó, pero también tuvo cierta influencia el hecho de que en los libros antes señalados se muestra a un Bolívar inclinado exageradamente hacia el bonapartismo, contra el que Marx y Engels luchaban de manera implacable. Por otro lado al no encontrar en el proceso liderado por Bolívar la presencia de una lucha de clases que definiera su movimiento, Marx privilegió una visión subjetiva del mismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera, M. (2003) “La memoria y los héroes guerrilleros”, en: Análisis Político No 49.
- Arico, J. (1980) “El Bolívar de Marx”, México, CEDEP.
- Consuegra, J. (1982) “*Las ideas económicas de Simón Bolívar*”, Barranquilla, Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- Gramsci, A. (1960) “Los intelectuales y la organización de la cultura”, Buenos Aires, Editorial Lautaro.
- Guerrero, O. (1985) “La centralización estatal en el Siglo XIX”, México, Revista Universidad de México.
- Gutiérrez, J. (1981) “Cátedra Bolivariana”, Medellín, Editorial Bedout.
- Harnecker, M. (1988) “Colombia: Combinación de todas las formas de lucha”, Bogotá, Ediciones Suramericanas.
- Hegel, F. (1974) “Lecciones sobre la filosofía de la historia universal”, Madrid, Revista de Occidente.

- Herrera, J. (2005) “Simón Quijote de América. Antología de ensayos sobre Simón Bolívar”, Caracas, Coordinadora Continental Bolivariana.
- Marx, K. (1970) “El dieciocho brumario de Luis Bonaparte”, en: Obras Escogidas en tres tomos, Moscú, Editorial Progreso.
- Marx, K. – Engels, F. (1980) “Materiales para la historia de América Latina”, Siglo XXI Editores.
- Osorio, M. (1979) “Bolívar y sus detractores: bibliografía crítica de la detracción bolivariana”, Caracas, Librería Piñango.
- Pérez, V. (2001) “Simón Bolívar visto por Carlos Marx”, Medellín, Revista La Gran Colombia No1, Corporación Bolivariana Simón Rodríguez.
- Rosero, G. (1996) “Estado y sociedad civil”, Bogotá, Fundación Social, Viva la ciudadanía, Universidad Pedagógica Nacional.
- Tarcus, H. (2007) “Marx en Argentina”, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.



Revista Encrucijada Americana. Año 4. N° 1. Otoño-Invierno 2010.
Universidad Alberto Hurtado
Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales
Cienfuegos 46 “A”, 2° Piso, Santiago, Chile. Teléfono (56-2) 889 7476.
Email: america@uahurtado.cl